

CUENTO N° 199

TÍTULO: EL AMOR VUELA EN EL PAPEL

SEUDÓNIMO: RAMO DE HORTENSIAS

AUTOR: EDUARDO HUMBERTO DÍAZ ROJAS

El amor vuela en el papel

Bartolomé Oasis Salvatierra es un plumífero de treinta y cinco años de edad, de profesión Técnico Agrícola. En el año dos mil había ingresado a trabajar en el departamento de estadísticas del Ministerio de Agricultura, a mediados de esa fecha empezó a enviar memorandos en respuesta a otros imaginariamente recibidos de supuestas amadas que trabajaban en el Departamento de “Semillas” de la misma organización.

Bartolomé es un pájaro agradable y buen carácter, también muy bien evaluado por sus jefes. Solía enamorarse fácilmente y ésa era su debilidad.

El envío obsesivo de memorandos día a día en su trabajo lo tenía muy preocupado y casi descubierto por la P.D.I.

A petición del Ministerio la policía realizaba una investigación para determinar en qué departamento se encontraba el misterioso enamorado, les preocupaba la gran cantidad de memorandos que circulaban y que alborotaban la convivencia en dicho organismo y ya se habían incautado cuatro de ellos escritos por él y su captura era inminente.

El Prefecto de policía, señor Juan Segovia Madrid leyó los memorandos en orden, esta es una secuencia de aquellos:

Memorándum N° 1

Ref.: Respuesta a su carta

Estimada señorita:

Con fecha quince del corriente

(Fecha importante para mí, porque desde esa prometí amarla siempre)

recibo su brisa como una postal.

Además usted es una de esas que escribe con ansias

y vuelca en mí palabras al azar.

Tenga la seguridad que las transcribí íntegra hacia mi mente

con copias a mi alma.

Y no se preocupe, disculpe usted mis faltas de ortografía.

También quiero indicarle que fui corriendo al correo ya que con mis fatigadas alas no pude alzar el vuelo.

Por último en la esquila está todo escrito, más detalles no me olvido.

Por si acaso puse dos veces el remitente, y la amaré hasta siempre

desde el comienzo al despido.

Y le insisto, disculpe usted mis faltas de ortografía.

Atentamente de usted.

Bartolomé Oasis S.

Con Copia : Departamento de: Corazones atribulados

Departamento de: Corazones en trance

Departamento de: Corazones en proceso de ensamble

Memorándum Nº 2

Ref: Confesión oportuna.

Esta es una de las tantas que le enviaré, por supuesto siempre que usted así lo desee. El perfume que siente al abrir es de rosas rojas que recogí, todas ellas debidamente untadas en agobiante alelí. He mandado a hermosear mis alas

con el firme propósito de acudir volando a su encuentro. Espero que comprenda mi esfuerzo y a mis ojos que no dan más de alegría teniéndola a usted como su huésped exclusiva, incluso han llegado al extremo de dejar de parpadear para no incomodarla postergando así su quietud y calma.

También me he podido dar cuenta que su aroma, ¿y no sé si con su consentimiento? se ha quedado varias veces en mi casa, va y vuelve sin decir palabra, yo he tenido que percibir y gozar de él; abusar de su confianza tal vez pero es mi forma, usted ya sabe de amarla.

Hoy he quedado tendido en mi nido , “ tendido “ tal como se lee, pensando en usted, vi su rostro adornando mi árbol con tal frenesí como las azaleas de mi jardín, egoístamente abrí mi ventana para capturar esa embriagadora ilusión y por ella entró raudamente el sol y ya no fue su rostro sino su cuerpo entero dedicado a Dios.

Esta tarde he ido a los pastizales a buscar granos delicadamente seleccionados, porque se los he ofrendado. Disculpe usted si en esa oportunidad la cena sabe mal, también por mis faltas de ortografía, si lo único que he aprendido en todo este tiempo es amar, mientras que el silabario por mi ausencia padecía.

Atentamente de usted

Bartolomé Oasis S.

Con Copia: Departamento de: Corazones Atribulados

Departamento de: Corazones en trance

Departamento de: Corazones proceso de ensamble

Memorándum N° 3

Ref. : Consagración.

Estimada Señorita:

He construido este nido con mucho esmero y dedicación y ya tiene número postal y dirección, es por eso he elegido tiernas hojas para disecar y señalado un árbol con vista al mar.

Espero que le guste este paraíso, nuestro paraíso, lo hice pensando en usted y para usted, recreando sus tiernos labios que tienen la bondad de estar recién tomados y puestos a madurar.

Para consagrar nuestro amor, para cuando nuestros cuerpos alados digan “somos dos” a usted le ofrezco esta ceremonia ardiente, así es, y así será, y para siempre, es por eso que antes del beso sentirá el incesante aleteo de un palomar, ya en el, una parvada de cuervos silbadores nos lanzarán flores y nuestros ojos se llenarán de sus tonalidades, y ese será nuestro valle. Todo lo anterior bajo un cielo conmovedor bañándonos en su espumoso arroz.

También a mis alas les he renovado el plumaje y son una envidia lanzadas al aire, porque he revestido sus piezas con celosía y encaje. Disculpe usted mi improvisación y como siempre mis faltas de ortografía, no todos los días se encuentra el verdadero amor y las letras sólo en los árboles escribía (a veces me bastaba nada más que dibujar un corazón).

Atentamente de usted.

Bartolomé Oasis Salvatierra

Con Copia: Departamento de: corazones atribulados

Departamento de: Corazones en trance

Departamento de: Corazones en proceso de ensamble

Memorándum N° 4

Ref. : Desilusión

Estimada señorita:

Esta es la última de varias que le he enviado, por supuesto para pedirle disculpas por esta frágil interpretación, pero cuando se trata de amor uno cree que es dueño del cielo y el sol.

Permítame decir con estas palabras amargas, que solas arrancan del alma, y es porque así lo siento, pero nadie más que yo debe poner cerrojo a todo esto.

Y la seguiré amando como cortaré una flor, para abrigar el recuerdo que trae su voz.

Así pasen mis días y la brisa por mis alas que miraran asustadas, ahora el cielo en calma, tal vez demasiada.

Andaré por las nubes en un comienzo, trinaré de desconsuelo y lloverá a cielo vuelto. Así pasaran los recuerdos y yo así lo espero. Ahora me despido de

usted, estoy parado en un árbol donde grabe mí último corazón, el viento mueve sus ramas como diciendo “adiós”.

Por último me he inscrito en un curso para mejorar mi ortografía. Atentamente de usted.

Bartolomé Oasis

S. Con Copia: Departamento de: Estadísticas

Departamento de: Corazones en trance

Departamento de: Corazones en proceso de ensamble.

Durante la investigación, al prefecto Segovia le informan a través del Departamento de “Huellas Plantares”, un subalterno le indica secretamente al oído que habían empezado a circular memorandos con claras características de invasión en ese departamento y todos con tenor romántico, amoroso; y que desgraciadamente no habían sospechas de donde provenían, además que en la institución se incrementaban ostensiblemente las inscripciones para realizar cursos de ortografía . El Inspector movía su cabeza de lado a lado y se rascaba la espalda dejando caer algunas plumas al suelo. Bartolomé al saber esta noticia, voló y voló como nunca antes por sobre trigales y pastizales, luego se detuvo en un manantial a tomar un poco de agua y siguió volando, haciendo alardes de su liviandad.

FIN